



10 DE OCTUBRE DE 2026

4. SISTEMA PREVENTIVO EN EL INSTITUTO FMA (NIZZA)

4.2 El Sistema Preventivo: influjo de Sor Emilia Mosca – Nizza

(sala de reuniones)

SOR EMILIA MOSCA

*(Introducción breve al ppt/pdf “La influencia de Emilia Mosca” que se encuentra en app Recursos. **Nota:** extracto en ppt de Sor Piera Cavaglià)*



REFLEXIÓN PERSONAL

(Las participantes reflexionarán individualmente sobre la siguiente pregunta. Una vez que hayan elegido su estrategia, la anotarán en su cuaderno.)

Reflejando tu papel como educadora, identifica tus fortalezas y debilidades en tu enfoque educativo hacia los jóvenes y aquellos que encuentres. ¿Qué estrategia del enfoque educativo de Emilia Mosca te gustaría personalmente asumir?



(en el patio)

VISITA AL PATIO DE DON BOSCO

(Cuando sea posible, una hermana de comunidad guiará la visita. Si la hermana no se encuentra, las animadoras pueden usar la siguiente guía.)



Antiguo Convento

Guía: El convento de Nuestra Señora de la Gracia probablemente data del siglo XV. Había sido habitada por varias órdenes de frailes y confiscada a los capuchinos en 1855. En mayo de 1878, Don Bosco y la condesa Balbo compraron la propiedad para transferir las FMA de Mornese.

En la primavera de 1877, Don Bosco decidió comprarla y pidió a las FMA que se mudaran de Mornese a Nizza y abrieran allí una escuela para jóvenes. La escuela y la iglesia conservaron el antiguo nombre de “Nuestra Señora de las Gracias”. Desde el patio podemos ver dónde Madre Mazzarello veía a las niñas y las saludaba.

Observatorio Meteorológico

Guía: El padre Clement Bretto, maestro salesiano en la Escuela de Nizza, incluso antes de que la escuela obtuviera su reconocimiento, quería construir un observatorio meteorológico junto a ella como complemento a los estudios secundarios. El trabajo duró un año y para 1892 ya funcionaba con instrumentos instalados que eran de la generación más reciente para la época.

Las observaciones se realizaban 3 veces al día en horarios fijos, inscritas en registros especiales y enviadas a la “Regio Ufficio Centrale di Meteorologia e Geofisica in Roma” y a la “Regio Ufficio Idrográfica del Po” (*Regio Genio Civile*) en Turín.

La hermana encargada de la dirección del Observatorio fue elegida miembro de pleno derecho de la “Sociedad Meteorológica Italiana”.

Iglesia del Sagrado Corazón

Guía: Madre Elisa Roncallo ordena la construcción de la Iglesia del Sagrado Corazón para los no internas del oratorio festivo, la escuela y las exalumnas. La iglesia fue inaugurada al mismo tiempo que el nuevo edificio escolar, del cual simbólicamente se pretendía que fuera la piedra angular y pudiera albergar a más de 500 niñas oratorianas. De considerable mérito artístico y expresión muy dulce es la pintura de “Nuestra Señora de las Gracias” ubicada en la capilla lateral.

Guía: En noviembre de 1917, debido a la guerra, parte de la casa fue requisada y los dormitorios de las estudiantes y hermanas fueron trasladados: para las estudiantes, con la dispensa y permiso del obispo, se colocaron cuatro filas de camas en la Iglesia del Sagrado Corazón.

Guía: Las restauraciones se inauguraron el 29 de septiembre de 1966: la gran estatua fue reemplazada por una pintura que nuevamente representa al Sagrado Corazón. En 1985 la Iglesia del Sagrado Corazón fue renovada nuevamente, debido a la necesidad de más aulas: se dividió en dos horizontalmente y tres verticalmente.

Aquí están enterradas Sor Elisa Roncallo y Sor Teresa Valsè Pantellini. Hoy en día, se conserva material que describe la historia del carisma.



ENLACE DE REFLEXIÓN PERSONAL Y EVALUACIÓN

(Cada participante recibe una imagen de la Virgen. Para continuar la reflexión se les invita a regresar y encontrar un lugar tranquilo. También se tomará el tiempo para completar el enlace de evaluación.)

Identifica dos estrategias que se te han presentado hoy y que implementarás en tu misión cotidiana. Escribe las estrategias detrás de la imagen de la Virgen.



(sala de reuniones)

COMPARTIR EN LA ASAMBLEA

(Las participantes son libres de compartir sus experiencias del día. El intercambio concluye con el canto del Magnificat.)

Puesta en común

Canción: Magnificat (67)

<https://www.youtube.com/watch?v=i85XG4OwQ8s>

Proclama mi alma, la grandeza del Señor.
Se alegra mi Espíritu en Dios mi salvador
porque ha mirado la humillación de su sierva.
Porque ha mirado mi pequeñez.

Las Generaciones me felicitarán
porque el poderoso ha hecho obras grandes por mí.
Su nombre es Santo y su misericordia
llega a sus fieles de generación, en generación.

Proclama mi alma, proclama mi alma.

Él hace proezas con su brazo,
Dispersa a los soberbios de corazón.
Derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes.
A los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos, los despide vacíos.

Proclama mi alma, proclama mi alma.

Auxilia a Israel,
su siervo,
acordándose de
la misericordia.
Como lo había prometido
a nuestros padres
en favor de Abraham y
su descendencia,
por siempre.

Proclama mi alma, proclama mi alma. (2x)





LECTURAS ADICIONALES



Emilia Mosca

Esta presentación está pensada como un homenaje cariñoso a Sor Emilia Mosca, describiendo su estilo educativo de FMA que tiene una importancia considerable en nuestra historia. Vivió junto a los fundadores del Instituto y creció en su escuela. Contribuyó a expresar e inculturar la dimensión pedagógica del carisma en relación con la educación de las mujeres.

Se puede decir con razón que participó en el proceso fundacional, porque junto con María Doménica Mazzarello y las primeras Hermanas de Mornese y Nizza, contribuyó a dar a las primeras comunidades un sello educativo salesiano. También es una de esas ramas de las vides fuertes de Mornese y Nizza que dieron mucho fruto, fruto que permanece.

La audacia de una educadora salesiana

Sin duda, es una de la FMA más significativa de nuestros orígenes. Colaboradora directa de Madre Mazzarello y Madre Caterina Daghero, se caracteriza por el genio educativo con el que supo interpretar el Sistema Preventivo en el ámbito femenino.

Desde una obra puramente educativa, hasta su auténtica huella salesiana

¡Este es su gran mérito! Por supuesto, no es fácil resumir la huella salesiana de su método educativo en pocas líneas. Hay mucho equilibrio en la siguiente nota: “La educación no debe ser ni rígida ni blanda” (*cuaderno, 301, edición italiana*). En su presentación de la escuela piloto en Nizza, Sor Emilia escribió: “Se propone dar a las hijas del pueblo, junto con la educación religiosa y moral, ese ascenso intelectual que corresponde a las mujeres” (*Mosca, Emilia, Cenni storici sulla Scuola, en Nizza, página 183, edición italiana*).

Pero para lograr este objetivo, ¿cuál es el camino metodológico salesiano? Consulta el testimonio de la hermana Teresa Pentore, quien fue su alumna.

Comprender las personas, las situaciones, los momentos

Lo siguiente es uno de los presupuestos fundamentales de su estilo educativo. Se empeña conocer, intuir y comprender a partir de sí misma: “Quien conoce sus defectos es más indulgente con los demás” (*cuaderno, 20, edición italiana*).

Conocía la belleza de la joven en sus fortalezas y debilidades. Dijo que uno debe conocer a las jóvenes en profundidad para poder dirigirse a ellos. Ay del jardinero que no conoce las plantas, en lugar de cultivarlas, son asesinadas (*cf. Nizza, 318, edición italiana*).

“Hay que tener en cuenta el carácter de cada una, el esfuerzo que cada una hace, sin esperar la perfección de nadie y ni siquiera de nosotras, porque la perfección no es de aquí abajo” (*escribió esto a un provincial de las FMA*).

“Cada persona es un mundo para estudiar en el que uno admira a Dios” (*cuaderno, 246, edición italiana*).

Bondad acogedora y que anima

Ella dijo: “El principio fundamental del método salesiano es la caridad” (*Genghini, Clelia, Un anno, 102, edición italiana*).

Debemos “ser hermanas y madres”. “La verdadera astucia, tanto en la educación como en el gobierno, viene del corazón” (*cuaderno, 319, edición italiana*).

“Asegúrate de que el corazón siempre acompañe los logros de la mente y las manos; y que ame a las personas y cosas con las que uno está relacionado” (*cuaderno, 248, edición italiana*).

“No es el ingenio, ni la gloria, ni siquiera el amor lo que mide la grandeza de una persona, sino la bondad” (*cuaderno, 289, edición italiana*).

Citando a San Francisco de Sales, solía decir que ni el azúcar ni la dulzura arruinan nada. “He tenido que arrepentirme de haber sido impaciente, pero nunca de usar la caridad y la gentileza” (*cuaderno, 428, edición italiana*).

Haciendo que asistentes y maestros sean corresponsables

Tanto a las asistentes como a las internas les expresaba confianza, las implicaba y las responsabilizaba. De hecho, supo apoyar las motivaciones de la acción libre y no tuvo miedo de exigir, de hecho exigió mucho. Formaba voluntades fuertes y tenaces, y al mismo tiempo recomendaba a sus asistentes una forma de tratar nunca imponiendo, siempre alentando.

Recomendó que los maestros involucren a las niñas y las jóvenes mujeres como apóstoles entre sus pares, como lo hizo Don Bosco. Señaló de manera realista: “Un poco de egoísmo, un amor propio velado, cierto riesgo de caer en el autoritarismo, un cierto celo más por los propios derechos que por los de los jóvenes, nos alejan mucho de ese ambiente que, entre los salesianos, tiene una efectividad incuestionable.” (*Genghini, Un anno 90, edición italiana*).

Juntos, luchando por un solo objetivo

Educar para la vida es la orientación y la meta de todo. El objetivo es claro. Se trataba de esforzarse por formar apóstoles femeninos con esas características de femineidad, que fueran abiertas, responsables y dinámicas.

Y en esta obra están implicadas todas las hermanas con su particular competencia y presencia. Incluso aquellas que realizan actividades comunitarias son plenamente educadoras.

Ayudar a encontrar a Dios en los pliegues de la vida cotidiana

Dios está en el corazón de la misión educativa: “para educar, uno debe recurrir a los motivos cristianos.” Sor Emilia fue apostólicamente creativa al encontrar maneras de guiar a niñas, jóvenes y educadoras para que se encuentren con Dios.

Estaba convencida de que los jóvenes deben ser saciados en la fuente de la vida. Dios es la presencia del amor que se encuentra en el dolor, la alegría, el trabajo diario, el estudio, el juego, la canción, la celebración y la amistad. El encuentro con Dios trae alegría, ¡la alegría de la Resurrección!

Confrontarse con Don Bosco

Era consciente de que confrontarse continuamente con Don Bosco ayudaría al Instituto a mantener su carácter salesiano. ¡Cuántas veces se encuentran referencias a Don Bosco! Pero también, aun cuando no lo nombra expresamente, sus consejos y orientaciones llevan el eco de las palabras y el estilo del Padre. A una hermana le escribió: “Asiste, supervisa, corrige, pero siempre con calma. como hizo Jesús con los Apóstoles, como haría Nuestra Señora si estuviera en tu lugar”.

Confrontarse con Madre Mazzarello

Ella había sido moldeada en la escuela de esta gran madre y educadora y, por lo tanto, su forma reflejaba la fuente. Más que referencias explícitas a las palabras de Madre Mazzarello, encontramos la preocupación por permanecer fieles al “espíritu de la casa madre”.

En la Cronohistoria que recopiló muchos años después encontramos una única y preciosa referencia a Madre Mazzarello, situada en el año 1881 (14 de mayo): “Fue un llanto universal; hasta las internas más pequeñas lloraban por la Madre que les hacía tan fácil ser buenas y contentar a sus maestras” (*p. 62, edición italiana*).

Ponerse en la escuela de Jesús

De quienes la conocieron, ¿cuántas veces Sor Emilia estuvo en adoración antes de la Eucaristía? Su centro era Jesús y por eso su método educativo se inspiró en Aquel que dijo: “Aprendan de mí, porque soy manso y humilde de corazón”. Escribió: “¡Entreguémonos a Aquel que conoce el corazón de las personas!” Recomendó que las educadoras a menudo se enfrenten a sí mismas con la forma en que Jesús ama a todos para modelar sus intervenciones educativas en esta forma de ser.

Inspirarse en María, la Madre de Dios

Sentía esta “dulce” presencia que acompañaba su camino y la orientaba en los momentos de dificultad, también a las mismas niñas les decía: “Han dejado a su madre: la Virgen está siempre con ustedes y para ustedes”. [...] “Les auguro saber comprender la gracia de tener a María por Madre” (*Genghini, Un anno, 17-18, edición italiana*). Esta presencia también inspira nuestra cercanía con los jóvenes en una actitud de servicio, como María.



Consejo General 1884